

La Literatura Argentina Siempre ha Dado Respuesta a los Procesos Sociales del País

por Macario MATUS

"La literatura de Argentina, desde sus comienzos, ha dado respuesta a los procesos sociales, políticos y económicos que han ocurrido en el país. Siendo la literatura una aventura de la imaginación y una lectura de los hechos concretos no ha dado una respuesta sincrónica, mecánica y mágica de los hechos reales. Así los movimientos sociales ocurridos en Argentina en 1810, 1890, 1930 sobre todo, el movimiento obrero y la llamada Semana Mágica no han producido la gran novela de tales hechos".

Lo anterior fue expresado por Pedro Orgambide, escritor de tendencia social y ganador del premio Casa de las Américas este año en el género del cuento, en una conferencia en Bellas Artes, bajo el título de **Los Relatos en el Cruce de la Crisis**.

Al emprender una lectura de la realidad de Argentina —agregó el cuentista— encontramos una gran cantidad de obras que se insertan en dos sentidos críticos que son el pensamiento liberal y el pensamiento nacionalista. La realidad compleja de Argentina es tan rica que nos da estas dos opciones que en el siglo XIX integran el corralo de los acontecimientos en ese tiempo.

Pedro Orgambide apoyó su aseveración anterior fundamentándose en dos obras capitales

de Argentina que son **Facundo**, de Domingo Sarmiento y **Martín Fierro**, de José Hernández. El primer libro, dijo, cuyo subtítulo —Civilización y Barbarie— representa la ideología de la obra y de su autor es la representación de un caudillo popular como una parte de la opción política de su tiempo. Por otra parte, la antinomia que fue Martín Fierro, actuó como emergente de las culturas sumergidas ya que exalta la cultura marginada frente a la cultura oficial. En este sentido, la opción liberal oligarquica y nacionalista popular significan un intento de ver cómo existe un campo especí-

fico de la literatura, no en el sentido aséptico sino de producción literaria. Es en estas dos opciones donde se circunscribe la síntesis de la literatura de Argentina. Con Facundo crea una política de la barbarie cuando observa la vida campesina porque allí encuentra la cultura marginada: al observarlo con "ojo de caballo". —como pedía Unamuno— Domingo Sarmiento y a pesar de sí mismo, crea la poética de la barbarie dentro de la literatura argentina. Este campo de la poética contradice la propuesta teórica y política inicial de su autor al escribir el libro.

El cuentista argentino, ahora exiliado en México, mencionó también otros libros, entre ellos **El Matadero**, de Esteban Echeverría (1837), que era un poeta romántico, pero en su obra se siente la intención política del autor. **El Matadero** es un lugar donde se sacrifican los animales pero al mismo tiempo es la persecución de los liberales por Juan Manuel de Rosas.

En la primera parte de la novela se hace la crítica al discurso colonial, la crítica de liberalismo demócrata contra otro liberalismo feudal y retardatario. En la segunda parte, lo más importante de la obra, se recupera el habla de la cultura marginada y es la primera vez que se oye el habla popular

de Argentina en una obra literaria. Es decir, se produce un fenómeno singular que se opone a un lenguaje —que teníamos antes— estereotipado que nada tenía con la realidad.

Así fue que en 1880, se hace el primer intento de crítica social a la manera natural y aparecen los prosistas fragmentarios que dan tono conversando entre mate y mate (igual que en los cuentos de Borges) a la literatura. En esta misma época el habla de los inmigrantes se integra al habla popular de Argentina y este trasvase del habla coloquial al literario (Payró, Sisto Alvarez) hizo surgir la mejor literatura de comienzos de siglo.

Por último, Orgambide dijo que los escritores realistas de 1924, como Roberto Arlt, Roberto Manani y otros de tendencia social (Borges los llamó poetas del mal humor obrero y ofendidos del crepúsculo, a manera irónica) no eran malos escritores ya que hicieron una obra instalada en el contexto real pero también con elementos fantásticos. Ellos fueron los nuevos productores de la nueva narrativa de Argentina. Ellos son mis maestros porque los poetas del mal humor y los soñadores de la realidad son los que pueden ejercer el noble oficio del crepúsculo", concluyó Orgambide.

vida cultural



PEDRO ORGAMBIDE